

Dos leyendas religiosas de la región occidental de la República de Panamá

La cultura popular, amplia, rica, variada, dinámica en sus manifestaciones, al expresarse en uno de sus múltiples ámbitos como el religioso, supone la existencia de rituales, prácticas, pero también de creencias, expresiones, producto de esa necesidad interior del ser humano de creer en lo sobrenatural. Estas expresiones constituyen realidades determinadas por el complejo de la vida social, la cultura, la historia, la geografía, por lo cual no son inalterables, pero sí pueden traspasar el tiempo en tanto continúen las perspectivas fundamentales que las alentaron.

En ese amplio campo de la religiosidad popular, la leyenda, por su naturaleza, ha constituido una importante modalidad. A través de ella se proyecta y robustece el sentimiento religioso. La leyenda religiosa, además, acusa una vigencia indiscutible: de alguna manera se mantiene viva en la tradición, porque su sustento es la fe.

En Latinoamérica, la implantación del catolicismo, religión mayoritaria en nuestros pueblos – incluso hoy – generó una tradición legendaria que puede estar debilitada, pero no extinguida. En uno y otro confín de esta “América morena”, una multiplicidad de imágenes cobraron vida y carácter milagroso en distintos pueblos durante aquellos siglos de conquista y colonización. Su aparición, por lo demás, se iba explicando con relatos de acontecimientos sorprendentes, inusitados, que las dotaban de especial condición para ser veneradas.

En Panamá, la vida colonial de las dos primeras comunidades fundadas en el noroccidente, en lo que hoy es la provincia de Chiriquí: Nuestra Señora de los Remedios (1589), en el oriente de Chiriquí, y Santiago de Alanje (1591), en el occidente, nos deja

como herencia dos leyendas religiosas: la leyenda de Nuestra Señora de los Remedios y la del Santo Cristo de Alanje.

Ambas comunidades, Remedios y Alanje, fueron puntos estratégicos para el avance de la conquista y colonización en los territorios aledaños, así como importantes centros de actividad mercantil para la Gobernación de Veraguas en la Castilla de Oro. Fundadas muy cerca del Océano Pacífico, fueron asoladas por corsarios y piratas que se movían por las costas de este mar, por lo que tuvieron que ser trasladadas a terrenos más seguros, sin que ello representara toda la seguridad que demandaban. Por ejemplo, Alanje, ya en un nuevo asentamiento, fue arrasada por los indios misquitos o mosquitos procedentes de Nicaragua, quienes también intentaron atacar Remedios, aunque jamás llegaron al poblado (la leyenda atribuye el repliegue de este grupo de indígenas a la intervención de la Virgen de los Remedios).

Todo el discurrir colonial de la región occidental de Panamá habla, pues, de Remedios y Alanje como de aquellas comunidades señeras que mantuvieron su importancia como ciudades coloniales, con algunos vaivenes. La primera fue sede de la Gobernación de Veraguas; la segunda, ciudad administrativa de primer orden y pueblo fronterizo de esta Gobernación. Como comunidades evangelizadas, contaban con un fuerte sustento religioso y con iglesias que no resistieron los embates del tiempo, aunque sí supieron preservar las imágenes veneradas, las que cada vez multiplicaban sus milagros y fueron adquiriendo ese carácter legendario que las hace especiales a los ojos de los creyentes.

Así Remedios y Alanje, hoy cabeceras de los distritos que llevan su nombre en la provincia de Chiriquí, con una población de 933 y 2,479 habitantes, respectivamente, según el censo de 2010 (los distritos en su totalidad cuentan: el primero con 4,170 habitantes y el segundo, con 16,996), conservan vivas en el recuerdo las glorias del pasado y atesoran el gran legado de sus imágenes milagrosas, las que desde el altar de sus modestas iglesias construidas en el siglo XX rigen la vida espiritual de estos dos pueblos, de toda la Provincia y de más allá.

Las versiones de las leyendas que aquí se presentan son producto de un trabajo de campo que se emprendió en el año 2018 en los dos distritos mencionados. Anteriormente habíamos recopilado materiales orales en Alanje, pero volvimos a este distrito y obtuvimos nuevas versiones. Por lo que se refiere a Remedios, se puede decir que forma parte de los distritos que contempla nuestro proyecto de recopilación de narrativa oral en el oriente chiricano, región muy particular por su cercanía a la Comarca Ngöbe-Buglé, y empezamos este trabajo en dicho poblado por su antigüedad. Una vez allí, nuestros informantes narraban, en primera instancia, la leyenda de su Virgen, lo que dio pie a considerar la conveniencia de divulgarla junto con la del Santo Cristo de Alanje, por ser ambas emanaciones de la fuerte religiosidad de estos dos pueblos de raigambre colonial.

Se consideró la pertinencia de incluir aquí, en primera instancia, dos versiones escritas de estas leyendas, que se dejaron impresas con la intención de preservarlas. Por coincidencia, quienes realizaron este cometido lo hicieron en un tipo de publicación breve, humilde y muy limitada: una novena. También hay coincidencia en el hecho de que quienes redactaron las leyendas fueron personas muy allegadas a la Iglesia: la de la Virgen de los Remedios la escribió el sacerdote diocesano fray Porfirio Atencio Rodríguez, nacido en Remedios, quien ejerce su sacerdocio en Guatemala; la del Santo Cristo de Alanje la redactó el profesor Javier Contreras, quien se encargó por décadas, hasta antes de su muerte, hace dos años, de arreglar el anda de la Dolorosa para las procesiones de Semana Santa.

Un aspecto que precisamos resaltar es que fray Porfirio se basó en una fuente escrita y en una oral para escribir la leyenda en la novena, y aunque no ofrece la referencia de su fuente escrita, sí coloca en cursiva y entre comillas lo que tomó textualmente, con seguridad, de un escrito de agosto de 1978, firmado por uno de los alcaldes de Remedios, don Lázaro Serrano Santos.

Ese texto del ya fenecido alcalde Serrano se encuentra en un folleto que lleva el título de *Ciudad de Nuestra Señora de los Remedios, 1589-2004*, el cual vino a nuestras manos, gracias a la gentileza

de una de nuestras informantes, la profesora Hercilia Marquínez. Asimismo, sabemos que en el caso de la leyenda del Cristo de Alanje, el también fenecido profesor Javier, quien fue alcalde de Alanje, escribió esa leyenda a partir de sus conocimientos obtenidos de la tradición oral, de tantas personas devotas de todas las edades, especialmente de su abuela, de quien bebió también su amor por las tradiciones de su pueblo.

Las versiones grabadas, recogidas en nuestro trabajo de campo, que conforman el *corpus* que aquí ofrecemos han sido transcritas como siempre lo hemos hecho, esto es, lo más fielmente posible al habla de cada informante. Para la aspiración de la *s*, tendencia muy generalizada en Panamá, hemos empleado el grafema *h*.

El trabajo de campo en el distrito de Remedios no resultó ingrato en ninguna de las giras que hicimos. Los pobladores son amables, generosos y siempre prestos a contar lo que escucharon de sus mayores. Lo mismo sentimos en todos los poblados del distrito de Alanje, el que más conocemos, y manantial inagotable de narraciones.

Con este trabajo que ponemos a disposición de la *Revista de Literaturas Populares* para su difusión, abrazamos fraternalmente a todos nuestros informantes, ubicados en esos pueblos de ambos distritos mencionados, donde no se ha olvidado el sentido humano del existir.

LEIDYS E. TORRES S.

Universidad Autónoma de Chiriquí y SIN, SENACYT

1. Leyenda de Nuestra Señora de los Remedios [Versión escrita]

La Virgen de los Remedios que por muchos años veneraron los colonizadores y nativos de la población primitiva del Cerro La

Garita¹ fue escondida por los colonizadores en un pozo brocal² conjuntamente con otras reliquias de oro, durante el ataque efectuado a la población por el pirata Haukins (o Sawkins),³ para salvaguardarla del saqueo de los asaltantes; milagrosamente el famoso pirata perdió la vida en el asalto al poblado, viéndose obligados sus compañeros a retirarse para no correr igual suerte. Como en aquella época la población era constantemente atacada por bucaneros o corsarios, quienes la bombardeaban desde el mar, la santa imagen nunca pudo ser rescatada por los nativos. Sobre el particular, sólo las leyendas aluden a las apariciones de la santa patrona, tanto en el pozo brocal como en el firmamento. Esto último siempre ocurría al rayar el alba en los días infaustos en que la población habría de ser atacada.

Otra versión habla de que debido a los ataques de filibusteros a la población de Remedios, los habitantes del poblado se llenaron de temor y recelo, lo que los indujo a esconder la imagen de tamaño natural y hecha de puro oro de su Patrona: la Virgen de los Remedios. El lugar escogido como escondite provisional fue el charco conocido como El Pollito, situado en un estero próximo al cerro de La Garita.

No obstante esta discrepancia del lugar donde fue escondida la primera imagen de la Virgen de los Remedios, hay elementos comunes en cuanto la procedencia de la actual imagen de los Remedios.

Una de las versiones narradas por la señora Sila Marcucci, y transmitida de generación en generación, cuenta lo siguiente:

¹ En el cerro La Garita tuvo lugar el tercer asentamiento de Remedios, para resguardarse del ataque de piratas y corsarios que se habían enseñoreado en el Pacífico. En la meseta sobre este cerro, la seguridad era mayor y allí permaneció la población de 1690 a 1790, según datos históricos que cita fray Porfirio en la novena que mandó a publicar.

² *pozo brocal*: 'nombre que se da exclusivamente al pozo que se ha construido para surtir de agua a los pobladores, sobre todo, donde no hay acueductos'.

³ El pirata Sawkins atacó Remedios en 1680 y allí encontró su muerte. Seguramente, poco antes de su llegada, se escondió la primera imagen de la Virgen que tuvo Remedios, la cual era de oro y nunca pudo recuperarse, lo que ha dado pie a que se diga que ella se aparecía a los pobladores con un peine de oro en las manos.

Superado el acoso de los piratas, los pobladores fueron a recuperar la imagen de la Virgen, diligencia que fue imposible por la profundidad de las aguas del charco El Pollito y la presencia continua de voraces tiburones. Por motivos de seguridad, el poblado se trasladó al lugar que ocupa en la actualidad, pero no tenían la imagen protectora de su patrona, ello trajo como consecuencia que muchas desgracias llegaran a sus habitantes.

Un día llegó al caserío un anciano que se identificó como fiel creyente y diestro escultor que se comprometió a esculpir la imagen que remplazara a la desaparecida en el charco de El Pollito.

Para realizar el trabajo, solicitó jóvenes que sirvieran de modelo. En el pueblo habían tres hermanas muy hermosas que voluntariamente se ofrecieron para ello. En conjunto, el señor y las señoritas se retiraron a un lugar cercano al río San Félix, allí talló las imágenes a semejanza de las modelos y sus nombres fueron: María del Rosario, María del Carmen y María de los Reyes.

A medida que las estatuas quedaban terminadas, las jóvenes modelos iban muriendo de forma misteriosa, finalizado el tallado de la última virgen, cuyo modelo era María de los Reyes, fallecieron en conjunto, ella como el anciano escultor.

Los remedios la acogieron como patrona, de allí la celebración de su fiesta el día 6 de enero, día de los Reyes Magos.

El lugar donde se esculpieron las vírgenes es conocido como Las Hermanas y cuentan que en ocasiones se observa la madera sobrante de las estatuas.

También se dice que en el Cerro de la Garita, donde se conservan parte de las ruinas de la colonial iglesia que allí funcionó, se aparece a una persona solitaria una hermosa dama cuyas facciones son idénticas a la imagen de la Virgen que engalana y bendice a sus devotos desde el altar mayor de la iglesia Nuestra Señora de los Remedios" (Atencio, 2003: 18-22).

[Versión oral A]

La leyenda es tan milagrosa, es tan veraz, es que Ella tiene tanta feligresía para el 6 de enero, gracias a los milagros que Ella concede. Conmigo soy testigo de eso; porque estuve a punto de irme

para el máh allá y Ella me logró salvar. Es tan milagrosa Ella, que ha hecho tantos milagros que la campana que guardan en su templo, que ya no sirve, se debe por un milagro de un marino que ehtaba ahogándose. Y él le pidió a la Virgen de los Remedios:

– Si me salvas, te entrego una campana de plata y oro.

Y, efectivamente, se la entregó y ahí está, pero ya no sirve.

Ella dicen que apareció en La Garita, pero que después por tanta dicha de tenerla acá, era de oro la primera imagen, y se la tiraron a un pozo que existe ahí todavía, que nadie la ha podido sacar, nadie la ha podido sacar por más que ha luchado. La que tiene acá el templo eh de esa época, pero ha sido restaurada dos o tres vece, pero la imagen es intacta como la que vino a Remedio en 1589.

Según la leyenda, un español que visitó esta comunidad y fue adonde una persona que tenía tres hijas, cuál de las treh máh bella, entonces él le dijo:

– Voy hacer treh imágene: la Virgen de los Remedio, del Carmen y la Virgen del Rosario.

Eran treh y él fabricó lah tres imágenes y las trajo aquí a Remedio, y en el momento en que el sacerdote ehtaba bendiciendo las tres imágenes, murieron las tres doncellas. A eso se debe la aparición de la Virgen de los Remedios aquí. Y el ehpañol, pueh, que visitó variah casas, pero no decía quién era, y según la leyenda era nuehtro Dios. Las hizo juntas en un potrero de los hermanos Motta,⁴ que ahora se llama Las Tres Hermanas, cerca al río San Félix.

El señor no saben qué se hizo, desapareció totalmente dehpue que se bendijo lah treh imágenes en la capilla. Las otras dos no están, sólo la Virgen de los Remedios.

Hercilia Marquínez, profesora jubilada, 72 años
Remedios, Remedios, 5 de mayo de 2018

⁴ Los Motta son terratenientes del distrito de Remedios. Las tierras a las que alude la informante tomaron el nombre de Las Tres Hermanas con mucha anterioridad a la presencia de la actividad agropecuaria de esta familia en el lugar.

[Versión oral B]

Se cuenta la historia que en ese entonces⁵ había una imagen de oro unos dicen, otros dicen otra versión: que cómo iban traer una imagen de oro al poblado, si los ehpañole lo que buhcaban era oro. Entonce de allí cuando Remedio fue saqueada en ese entonce por el, por el pirata Sawkin, que llegaron a invadir, a saquear a la población, loh moradores, loh indio dorace,⁶ los ehpañole que habían en el antiguo poblado llamado La Garita, eh, ehcondieron en un pozo brocal a la Santísima Virgen María de los Remedio. Desde ese entonce la población quedó sin imagen.

Se apareció un milagroso, un hombre ehcultor que de nombre no se conoció y nunca más se apareció en el poblado, donde toma de modelo a tres hermosas doncellas... eran hijas de ehpañole. Él se perdió del poblado, se retiró a una finca llamada Las Monitas, lugar donde hoy se llama eh... Las Hermanas. Él talló a tres imágenes muy bellas, y cuando las terminó de tallar, él regresó al poblado, y el sacerdote ehpañole dio la celebración para hacer el bautismo de lah tres imágenes. Al ver las treh imágenes, eran las tres hermosas doncellas.

Una vez el sacerdote, el sacerdote al bendecir las tres imágenes, las tres doncellas cayeron dehmayaada totalmente con una impresión de todo el cuerpo. Una en sí, Nuestra Señora de Rosario y Nuestra Señora del Carmen y la otra, María de los Reyes.

Baudilio González Bernal,
maestro de enseñanza primaria, 42 años
Escodú, Remedios, 5 de mayo de 2018

⁵ *en ese entonces*: 'tiempos cercanos a la fecha de fundación de Remedios, que fue en 1589'.

⁶ *indios doraces*: 'los doraces eran uno de los grupos indígenas que habitaban lo que hoy es Chiriquí, cuya presencia y voz se extinguieron. En el siglo XIX, se pudieron recoger algunos vestigios de su lengua'.

[Versión oral C]

De acuerdo a los datos que se han recogido de, de moradores de aquí del distrito de los Remedios, señalan que la historia tiene que ver en el tiempo de la Colonia, cuando Remedios fue atacada por los piratas, supuestamente, los, los moradores huyeron del primer lugar y que ocultaron la imagen, la que, que está actualmente en la iglesia, la de nuestra Señora de los Remedios.

La historia dice que, en, en ese tiempo al poblado llegó un señor de nombre desconocido, que decía que venía con una misión de tallar una imagen para el pueblo de loh Remedio, debido a que por los ataques piratas la Virgen que había los moradores la habían depositado en un pozo brocal y no la habían podido recuperar.

El señor llega y lo primero que hace es ver la fisionomía de lah mujere que vivían en ese tiempo en el pueblo, que en realidad era la fusión del mestizaje que ya se había dado entre indios, blancos, loh español y la parte morena, los negros. Se fijó en tres jóvene muy hermosas que existían en el lugar: una se llamaba María del Carmen, otra era María del Rosario y otra era María de loh Reye. Posteriormente, el señor se retiró a un lugar apartado, donde fue a buscar la madera o el árbol para tallar las imágene, y en ese mismo lugar construyó una pequeña choza.

Loh moradore cuentan que sus abuelos decían que el señor comenzó hacé los trabajo y todos los días la gente del pueblo le daban la comida, pero conforme pasaron ya los días veían que el señor no salía de la choza, porque trabajaba adentro, y la comida se la dejaban en la puerta. Y así fueron pasando los día hasta que de repente vieron que la comida ya, ya no la, no la, no la recogía, sino que permanecía ahí. Entonces, ya empezaron a preocuparse porque si era algo que le había pasao. Hasta que un día decidieron, porque no oían ruido ni nada, y fueron y abrieron la choza para ver qué era lo que estaba pasando adentro, encontrándose tres piezas de madera, tallada, posicionadas una al lado de la otra.

Ellos buhcaron por todos los alrededores al, al tallador, pero nunca lo encontraron. Decidieron, entonces, trasladar las piezas al pueblo, y estando ya las piezas en el pueblo, lah llevaron a la iglesia, que, que había, que se había hecho ya. Ellos dicen que loh moradore decidieron buhcar la que mejor se vía en su tallado, para colocarla en el altar mayor, siendo así eh cogida la que es, actualmente, patrona de Remedio, que es Nuestra Señora de los Reye. Hacemos una aclaración en este punto porque se dice Nuestra Señora de los Remedios, porque el pueblo era loh Remedios, pero, en realidad, la talla es nuestra Señora de los Reye, por eso se celebra el día seis de enero.

El relato dice que, posteriormente, al haber traído las imágenes al pueblo, las jóvenes que sirvieron de modelo murieron, una seguida de otra conforme las imágenes fueron puestas en loh altare.

Eh de ahí que viene, pues, eh la tradición de celebrar todos los seis de enero, la imagen de Nuestra Señora de los Remedios o la Virgen de los Reye. Este, hasta la actualidad no se ha sabido, a ciencia cierta, quién fue el tallador. Lo único que sí, por algunos estudios se han hecho, que sí guarda la imagen, guarda mucha fisionomía de la descendencia o la mezcla que hubo entre españoles, indios y negro en el distrito de loh Remedios.

Adalberto González, técnico en arquitectura, 42 años
Remedios, Remedios, 24 de mayo de 2018

[Versión oral D]

Me contaban, pues, mi, mi abuelos y eso, ella era una virgencita muy milagrosa que estuvo aquí en Remedios. Entonce Remedios no era en el pueblo donde está ahora, había un pueblo pa' bajo, pa'llá para el lao de la, de la cohta que le decían La Garita. Allá en ese pueblo, este, en ese, en ese pueblo, hubo, tuvieron mucho

problema loh habitantes que vivían ante ahí, más bien eran como indios, pues, porque no eran nada de mucho latino.

Entonce, lo, lo, lo, los pirata atacaban el pueblo, y lo, y, este, ellos tenían que estar cuidándose, pues, de esas cosas. Entoje, vino ehte en la mañana todo lo día, ellos se ponían a ver la virgencita, la piaña,⁷ así en la parte de loh píe, la virgencita amanecía llena de arena. Entonce, personas que habían por el, por el lao del mar, dice que la veían allá atajando a lo maleante, que no viera⁸ pacá lo, lo piraata, que no vieran pa acá pa'l pueblo.

Entoje, despué ella vino, ella le hablaba a la, a la gente, pue, entoje les dijo, dice:

– Van a venir uno, unos piratas atacar, porque ellos quieren llevarse el oro que yo tengo aquí en la... Eso tienen ustedes que conseguir barro, dice.

Había barro onde hacían, ehte, utensilios de barro, pue. Entoje vino dice:

– Fórrreme toodo lo que es la (el, el altar de ella era de oro, todo), todo eso fórrrenlo en barro, y eso va a quedar como parece madera vieja, y, este, y forren eso en barro, dice, y cuando ellos vienen, pue, ellos van a ver que no hay oro, pue, y no van a llevarse nada, y a mí, dice, ello vienen también con el interés de llevarme (porque ella tenía una corona de oro). Y entoje vienen con el interés de llevarme, dice. Aquí mismo en La Garita hay un pozo brocal. En ese pozo brocal, dice, ustedes agárrenme y échenme en ese pozo.

Pero ella dijo que la agarraran y la echaran ahí, pero con la idea que despué la iban a sacar de ahí, pero nadie se atrevió a sacarla despué. La dejaron ahí, le echaron también la, en un charco que se llama, que está en el, en el onde va el, onde van lo, los barcos pa allá, para salir a mar afuera, pue. En el Puerto de Remedio, más adelante hay un charco que se llama el Charco del Pollito, ahí echaron la corona de oro de ella, tampoco la sacaron. Entoje

⁷ *piaña*: según el informante, 'restos de arena pegados a la piel de los pies'.

⁸ *viera*: 'vinieran'.

vino este, llegaron lo, lo, lo, lo pirata atacar a Remedio, total que aquí murió uno en loh Puerto de Remedio, uno que se llamaba Hanclin. Murió ahí, dice, en el Puerto de Remedio. Parece que se enfermó, sería de enfermedad y se murió. Pero eso tiene que ser obra de la Virgen también, que hizo eso, porque no quería que, que su pueblo se lo...

Entoje después vinieron y, y como no hallaron nada incendiaron el pueblo. Y el pueblo era de pura casita de penca, pero eso que todo se quemó. Entonces, vino, ehte, y quedaron la gente por ahí sin casa, sin na. Entoje vinieron y bucaron otra lugar, pero más para acá, donde ehtá Remedios ahora. Ahí, entonces, fundaron el pueblecito otra vez, pero más acá, pueh, ya. Ya no loh acataron máh loh, loh, loh pirata.

Pero, entonces, se vinieron ellos para acá. Entonces, mandaron hacé una, una, una virgencita, pue, a imagen y semejanza de la otra. Pero nadie se atrevió, y dice que varias personas iban y la veían en el bordo⁹ del pozo, y lo que salían era huyendo con miedo, pue. Nunca jueron a sacasla ni na. Peinándose así con el peine, dice, el peine de oro, y entonces les enseñaba el peine y les decía: el peine o ella, el peine o ella. Por eso le salían huyendo. Y no la fueron a sacar nunca. Pero dice que todavía estando en el pueblo acá, iban ciertas personas que eran creyente de la Virgen, que la veían ahí en el pozo.¹⁰

Entoje, de ahí vino, entoje, vino, ehte, ehte, cuando fundaron el pueblo acá, vino un señor por ahí, un, ¿cómo se llama eso que trabajan madera?, un tallador. Entonces, vinieron, elloh pensaban, dice, mandar hacé una virgen. Entoje allá en el río San Feli, en una parte del río allá que había una cosa que se llama, ahora mismo no me recuerdo el nombre, ¿cómo es que se llama?, había un señor que tenía dos hijas muy bonitas y que se semejaban a la Virgen. Entonces, vino el tallador y pidió permiso para hacé, cogé

⁹ *bordo*: 'borde'.

¹⁰ Este relato es sobre la primera imagen. Es indudable el carácter legendario de la narración, pues esta imagen se les aparece a los moradores de las provincias del centro con un peine de oro en las manos, invitándolos a escoger entre ella y este objeto de oro.

la muchacha de modelo para hacer la Virgen. Entoje, vino y se puso hacer la muchacha, pueh, de modelo. La primera que empezó irla a trabajar, ya estaba terminando la Virgen, le faltaba la carita, la muchacha se enfermó y se murió. Despué quedó la otra, vino y cogió la segunda y jue, y total que terminó, pero la muchacha se murió también.

Entoje decían, pues, que eso era cosa de la Virgen, pue, que había hecho así la muerte de la muchacha. Y nunca nadie supo esa muchacha de ónde llegaron ahí con, con ese señor. Y el escultor vino y, este, hizo las, las virgen, pue. Quedó la Virgencita a imagen y semejanza de, de la otra, la carita, porque ella parece una niña, y entonces, ehte, hicieron, pue, la, la Virgen y ya quedó, entoje, acá en la iglesia.

Benita Aizpurúa, maestra de enseñanza primaria,
jubilada, 72 años
Escodú, Remedios, 3 de junio de 2018

2. Leyenda del Santo Cristo de Alanje **[Versión escrita]**

Como todos sabemos casi todos los pueblos de América fueron conquistados y colonizados por los españoles que a la vez introdujeron todas sus costumbres, tradiciones y la religión católica que profesaban sus pueblos y ciudades. Con la llegada de ellos floreció la devoción a la milagrosa imagen del Santo Cristo de Alanje que se venera en esta parroquia. Sobre la aparición de esta sagrada imagen se cuentan dos leyendas que han ido pasando de generación en generación.

La primera leyenda nos dice que en los albores de la fundación de la población, se apareció en este lugar un viejito, pidiendo un árbol de naranjo y fue a todas las casas y se lo negaban, pero en una le dijeron que escogiera el que le podía servir; el viejito muy

contento cortó el árbol y se fue a una pequeña casa del poblado que quedaba en medio de una plaza.

Lo misterioso era que sólo se oía trabajar de noche, pero al cabo de un buen tiempo la gente no oía serruchar ni clavar y decidieron forzar la puerta, y cuál fue su sorpresa, encontrar la imagen de nuestro Señor Jesucristo enclavado en la cruz, y desde allí comenzó la devoción a esta milagrosa imagen.

La segunda leyenda¹¹ dice que el Santo fue encontrado por un niño en la parte donde se levanta su iglesia hoy. La imagen fue llevada al templo que en ese entonces se levantaba en la margen derecha del río Chico. Después de llevada la imagen a la iglesia, al otro día volvía a aparecer en donde fue encontrada. Entonces el párroco de aquel tiempo decidió trasladar la población donde se encuentra hoy (Contreras, s/a: 1).

[Versión oral A]

Cuentan que el Crihto apareció. Fue un viejito que apareció en el pueblo, ¿verdá?, pidiendo un árbol de naranja, el cual se lo donaron, pueh. Y de ahí él se, se, se encerró en una casa vieja de quincha¹² que había en ese tiempo, que no se utilizaba. Y ahí na más se oía trabajar de noche. Y, ehte, bueno, cuál fue la sorpresa que en el transcurso de loh día lo que apareció fue un crihto crucificado, ¿verdá? Entonce, dicen que tiene, que data, pueh, entre loh 300, 400 años. Y el señor que supuestamente que lo hizo

¹¹ Esta leyenda del Cristo de Alanje explica el traslado del primer asentamiento de la población al segundo. No ha sido muy difundida, aunque se habla de que Alanje está actualmente de este lado del río Chico, porque la población de Pueblo Viejo que se asentaba en el lado opuesto tuvo que ser trasladada debido a que el Cristo se desaparecía y donde lo encontraban siempre era justo donde hoy está su iglesia.

¹² *quincha*: “pared de cañas, varillas u otro material similar que suele recubrirse de barro y emplearse en cercas o en construcciones rústicas como chozas y corrales” (DLE). En las áreas rurales de Panamá aún se construyen casas de quincha.

desapareció. Y hahta la fecha es un mihterio, pueh, para to el mundo, que no se sabe quién lo hizo. Y de todo lo que, la comida, todo lo que le daban a ese señor, todo apareció intacto. Y de allí viene esa fe y esa cantidad de milagro que ha estado haciendo por cuatro siglos, ¿verdá? Este es el misterio de esta imagen hecha, pueh, de un árbol de naranjo que eh el Crucificado de Alanje que se le nombra, pueh. Y de ahí eh que nace esa fervosidad¹³ que tiene la gente, pueh, en este crihto.

Osman Corella, sacristán, 40 años
Alanje, Alanje, 24 de marzo de 2018

[Versión oral B]

La leyenda dice que un señor se visitó los pueblos buhcando un árbol de naranja. Era época de cosecha y en muchas casas le negaron el árbol de naranja. Llegó a una casa donde habían dos señores, los cuales accedieron a darle el árbol de naranja. Se lo dieron. El señor entró a la choza que le prestaron loh lugareño. En lah noches se escuchaba cómo labraba el árbol. Al pasar del tiempo no se escuchó sonido, no recibió más alimento. Los lugareños entraron a la choza y encontraron al Crucificado de Alanje, y los árboles que fueron negados murieron. Y el árbol que donaron retoñó y fue próspero y duró muchos años.

Jonathan Camarena, estudiante, 15 años
Alanje, distrito de Alanje, 10 de marzo de 2017

¹³ *fervocidad*: 'fervorosidad'.

[Versión oral C]

Voy a relatar esto, porque son de los antepasados, que uno loh ehcuhaba, su mamá, su papá, suh abuelo, ehto. La historia que ehcuché del Crihto de Alanje, de nuestro crihto, verdad, milagroso, que un día llegó un señor a la iglesia (era la antigua iglesia que había ahí, una, ahí), y entonces, se ehcucha que martillaban, martillaban, martillaban. Nadie sabía quién era. De repente va una señora a ver qué era lo que pasaba. Se encuentra con un viejecito martillando, martillando, nada máh ehcuchaban que martillaba. Luego la señora, me imagino que de ver que él estaba solo le envió, le llevó comida, pero dicen nunca esa comida, nunca comió.

Él necesitaba árbol para, para hacer el Cristo, madera, una madera fuerte. Llegó a una casa y le pidió que si le podían dar una rama — era un árbol de naranja —, que si le podían regalar una rama, la cual le negaron. Bueno, ese árbol se, se secó. Luego fue a otra casa, le dieron y de allí ese árbol floreció, mucha fruta. Y de allí, ese árbol, según las leyendas, lah historia, pues, lo que yo ehcuchaba de mis antepasados, se hizo el Crihto de Alanje con esa madera. Esa eh la historia que yo más o menos he ehcuchado del Crihto de Alanje. El señor desapareció, nunca más lo vieron, y cuando desapareció encontraron la imagen del Cristo de Alanje.

Un Crihto tan milagroso que imagínese que siempre lo llevaban, siempre se sacó en romería aquí, y siempre se ha acostumbrado sacarlo en romería aquí. Ahora en el antepasado se llegaba de casa en casa, imagínese, ese era la tradición del Cristo de Alanje, llevarlo de casa en casa. En esta casa se recibía, un ejemplo, quince minutos y en la otra, tanto y así. Luego en la noche se hacían loh velorio; aquí en Querévalo¹⁴ se hacían loh velorio en

¹⁴ Querévalos es uno de los corregimientos de Alanje y poblado cabecera de este corregimiento. Este término es indígena, pues era el nombre de un cacique prehispánico.

el Centro Funerario de Querévalo, aquí, porque no había otro lugar, y se hacían aquí en Querévalo.

Enelda Olmos, ama de casa, 62 años
Querévalos, Alanje, 4 de junio de 2018

[Versión oral D]

Cuentan que por allá, en el siglo XVIII, aparece un forastero a esta comunidad, un pueblo atrasado, pues, todavía con casas pobremente, y en esta plaza donde está la iglesia, ya mejorada, aparece ese forastero visitando casas del barrio con el interés que le permitieran cortar un árbol de naranjo. Y a la casa que iba, como era un extraño, la gente con cierta duda se lo negaban. Bueno, él no se desanimó y siguió recorriendo, hasta que en una le hicieron el, el favor, correhponieron a lo que él pedía. Él cortó el árbol, el, el tronco principal, y cargó con él y se ubicó en una la casita aquí del poblado.

Cuentan lo moradore que él se encerró un poco misteriosamente, y nadie sabía qué ehtaba haciendo. Lo único que oían era el golpe de algún martillo, el aserrar de alguna herramienta, y la gente estaba muy pendiente de lo que ehte forahtero hacía. Pasó una semana, dos semanas, algunos días, no se sabe precisamente cuántos días demoró, pero al cabo del tiempo no oyeron ya el trabajar del señor. Ahora bien, la gente más condolida o más atenta, se acercaba a él y le dejaba, le llevaba algún alimento, se lo dejaban en una ventana, para que él, pueh, no tuviera que cocinar, seguro, puehto que tenía que alimentarse.

Bueno, al cabo de esos días no oyeron más. La gente, curiosa, fueron a ver pensando que el señor ehtaría adentro, ¡quién sabe!, y forzaron la puerta. Y qué sorpresa para lo pobladore que encontraron en una mesa la imagen de un crucificado que había en el centro de la casita. Fue una, una voh que se regó, y fue una sorpresa grande para la comunidad. Y el forahtero, no lo vieron más.

Dicen algunoh de los, de los, ehte, moradore —y esa versión está en el libro, la obra que hizo Alberto Hinestroza Llanos,¹⁵ que nos tocó auspicar —, que ese forhtero tenía mucho parecido con aquel fraile fanciscano que le dieron muerte los indioh mosquito¹⁶ años atrás, que vinieron en señal, con un gesto de venganza a pelear o acabar con cualquier ehpañol que encontraban. El fraile franciscano, que lo conocían loh moradoreh, tenía ese forahtero el mismo rostro de, de ese fraile. Él le dieron la muerte atroz, dice la versión histórica, lo quemaron vivo, empalado, lo empalaron a una ehtaca, y en una forma horrenda hicieron una hoguera y allí festinaron los indio mosquito.

De allí la gente se quedó con, con la imagen del Crucificado, y, bueno, es lo que dice parte de esa historia.

Francisco Siria Sánchez, ebanista,
exalcalde, poeta, 77 años
Alanje, Alanje, 18 de agosto de 2018

¹⁵ El historiador colombiano Alberto Hinestroza Llanos publicó en 1990 un interesante libro, producto de sus investigaciones en archivos de España y en bibliotecas de Colombia, con los auspicios del entonces Alcalde de Alanje, Francisco Sirias, nuestro informante, donde se da noticia sobre el fraile franciscano sacrificado por los indios mosquitos en su ataque a Alanje, y sobre la base de un fondo histórico relaciona estos acontecimientos con la aparición del Santo Cristo de Alanje. Afirma el autor que en documentos existentes en España se deja escrito que luego de la muerte del fraile se apareció un señor ofreciéndose a hacer un Cristo, y que el mismo día que encontraron al Crucificado, a un morador se le apareció en sueños este fraile y le dijo que había venido a presentarles al hijo de Dios, para que su muerte no fuera en vano y que Él debía reinar en el pueblo.

¹⁶ Los indios mosquitos, grupo indígena procedente de la actual Nicaragua que llegó a Alanje para cobrar venganza de los españoles, y a la que atacaron a mediados del siglo XVIII.

Bibliografía

- ATENCIO RODRÍGUEZ, Porfirio, fray, 2003. "Leyenda de Nuestra Señora de los Remedios". *Novena a Nuestra Señora de Los Remedios* (Guatemala, s/e.): 18 - 22.
- CONTRERAS, Javier, s/a: "Leyenda del Cristo de Alanje". *Novena del Santo Cristo de Alanje* (Panamá, s/e.): 1.
- HINESTROZA LLANOS, Alberto, 1990. *Alanje y sus tres misterios: Su cristo, su iglesia y la muerte del padre Nicolás Van Kleeff*. Panamá, s/e.
- La ciudad de Nuestra Señora de los Remedios, 1589-2004* (folleto), 2003. Remedios: Municipio de Remedios.
- Diccionario de la Lengua Española* versión en línea <https://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>